

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

LUZ para nuestros
cerebros oscurecidos
por la ignorancia.

VIDA para nuestros
cuerpos agobiados
por la miseria.

AÑO V

ANTOFAGASTA (CHILE) OCTUBRE DE 1912.

N.º 49

El mejor homenaje.

Iconoclastas como somos, creemos que la mejor manera de honrar la memoria del apóstol de la enseñanza racionalista, Francisco Ferrer Guardia, fusilado el 13 de Octubre de 1909, no es exaltándolo hasta rendirle culto idolátrico, sino dando a conocer su pensamiento respecto a la Escuela Moderna que él fundara; invitando, al mismo tiempo, a todos los hombres de buena voluntad y sano criterio a que sigan su ejemplo, para bien de esta pobre humanidad que aun yace en las tinieblas de la ignorancia.

Por eso, ahora, tercer aniversario de su muerte, rendimos nuestro mejor homenaje, publicando un artículo escrito por Ferrer en la cárcel de Madrid, cuando se hallaba preso, acusado de tener participación en el atentado de Morral.

Este artículo habla por sí solo, con elocuencia abrumadora, de los fines laudables que persigue el racionalismo, causa por la cual se desencadenaron sobre él las iras del clericalismo intrasigente y fanático, hasta conseguir llevarlo al cadalso por un delito que no cometió, como se ha comprobado últimamente con la revisión de su proceso, que lo declaró inocente de toda culpa y ordenó devolver a sus herederos sus bienes confiscados.

He aquí el artículo:

RACIONALISMO HUMANITARIO

Cuando hace seis años tuvimos el grandísimo placer de abrir la Escuela Moderna de Barcelona, hicimos resaltar mucho que su sistema de enseñanza sería racional y científico.

Ante todo, advertimos al público, que siendo la razón y la ciencia la antítesis de todo dogma, en nuestra escuela no se enseñaría religión alguna. Sabíamos que esta declaración provocaría el odio de la casta sacerdotal, y que nos veríamos combatidos con las armas que suelen emplear quienes solamente viven de engaño e hipocresía, abusando de la influencia que les dan la ignorancia de sus fieles y el poder de los gobiernos. Pero cuanto más se nos hablaba de lo temerario que era ponerse tan francamente frente de la iglesia imperante, más alientos sentíamos para perseverar en nuestros propósitos, persuadidos de que cuanto más grande es un mal y cuanto más poderosa es una tiranía, más vigor se ha de emplear para combatirla y más energía se necesita para destruirla.

El clamoreo jeneral elevado por la

prensa clerical contra la Escuela Moderna, al que podemos deber un año de cárcel, nos prueba que acertamos en la elección del método de enseñanza, y nos ha de dar a todos los racionalistas nuevos alientos para proseguir la obra con más tesón que nunca y engrandecerla propagándola hasta donde alcance nuestro poder.

Hay que advertir, sin embargo, que la misión de la Escuela Moderna no se limita a que desaparezca de los cerebros el prejuicio religioso, porque si bien es éste uno de los que más se oponen a la emancipación intelectual de los individuos, no lograríamos únicamente con ello la preparación de la humanidad libre y feliz, puesto que se concibe un pueblo sin religión y también sin libertad.

Si la clase trabajadora se librara del prejuicio religioso y conservara el de la propiedad, tal cual existe hoy; si los obreros creyeran cierta la profecía que afirma que siempre habrá pobres y ricos; si la enseñanza racionalista se limitara a difundir conocimientos higiénicos y científicos y preparase solo buenos aprendices, buenos dependientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos los oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más o menos sanos y robustos, según el escaso alimento que suelen permitir los menguados salarios, pero no dejaríamos de hallarnos entre esclavos del capital.

La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificulten la emancipación total del individuo, y para ello adopta el racionalismo humanitario, que consiste en inculcar a la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su reconocimiento, pueda luego combatirlas y oponerse a ellas.

La enseñanza racionalista y científica de la Escuela Moderna ha de abarcar, como se vé, el estudio de cuanto sea favorable a la libertad del individuo y a la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos sin distinción de clases ni de sexo.

F. FERRER GUARDIA.

Cárcel Modelo de Madrid, 1-5-1907.

Sobre educación

Como lo esperábamos, el Congreso Pedagógico celebrado en Santiago, ha resultado una de tantas cosas insustanciales y sin resultado, práctico y concreto,

como resultan la mayoría de los decantados congresos y asociaciones inspirados en la rígida moral burguesa; mejor dicho no ha resultado nada.

Es lástima que se pierda un tiempo y unas energías que podrían utilizarse en otra cosa de más provecho para el bienestar humano en divagaciones metafísicas y trascen tentales sobre la educación del niño, porque estos señores *sabios oficiales y de pacotilla*, no se informan en las nuevas fuentes de conocimientos que la fisiología y la psicología han aportado a los modernos rumbos que la enseñanza debe seguir, con relación a las naturales condiciones del niño, a su herencia, a su ambiente y a su medio, sino que partiendo de las bases de un criterio autoritario y sistemáticamente inflexible, cargado de prejuicios, de derechos y de deberes, atiborrado por las creencias religiosas y por los principios de una estructura social absurda y deprimente en relación al grado de cultura que hemos llegado a vislumbrar, quieren educar a los futuros hombres del mañana con las ideas, principios y reglas que hacen muchos siglos se imponen como las únicas verdaderas.

No comprenden esos señores *sabios* que esas teorías quizá buenas, buenísimas en los tiempos que fueron concebidas, estaban en perfecto acuerdo con las tendencias y el espíritu de la época; pero hoy con la vulgarización de los medios científicos, con la reforma total que se está operando en todos los aspectos de la vida colectiva e individual, pretender seguir los antiguos sistemas de educación es más que nada un signo patente de ignorancia y de mala fe, si no es falta de estudio y de preparación debida para abordar problema tan importante.

La pedagogía está llamada, hoy por hoy, a dejar los métodos anteriores y orientarse en las corrientes filosóficas y sociales que en la actualidad se debaten siguiendo la evolución de todas las ideas y creencias que en el tiempo y en el espacio marchan en progresiva ascendencia hacia su perfeccionamiento en todos los ramos del saber humano y en todas las manifestaciones de la vida, y de no hacerlo así cuantos congresos e instituciones se forme con tal objeto fracasaran, serán inútiles, perfectamente inútiles.

Hoy la educación racional, la explicación clara y sencilla de los conocimientos, deducidos de experimentaciones naturales, la enseñanza positiva de hechos y de fenómenos, la libre argumentación

y análisis de anteriores investigaciones, en una palabra, la síntesis de cuanto ha sido posible estudiar y observar hasta nuestros días, es el medio más justo y más altamente provechoso para la educación de la infancia. Nada de abstracciones metafísicas y de complicaciones teosóficas que ya las hará el que quiera cuando llegue a ser hombre y le guste esos estudios; nada de programas esotéricos y de libros confusos aprendidos de memoria; nada de patrias, ni de religiones, ni autoridades: el colegio libre, completamente libre, dando las lecciones en el campo o en espaciosos locales, con elementos y útiles que el niño pueda comprender lo que se le explica, con las figuras a la vista sin fatigar su imaginación, ni exigirle esfuerzos mentales superiores a su fuerza; que la escuela sea un jardín, un inmenso jardín de recreo donde se vaya a correr libremente y a aprender cosas de la vida, en la vida misma.

El profesor G. de Greef, de la Universidad libre de Bruselas, ya hace tiempo se explicó en este sentido y antes que él Rousseau dejaba entrever algo parecido, y hoy son muchos los colegios que en Europa y en América, Montevideo por ejemplo, que siguen las nuevas orientaciones en el sistema escolar (1).

Para preparar a los pueblos a una mejor complejidad de sentimientos y de ideas en una vida integral y armónica donde todos—la colectividad y el individuo—concurran y proclamen el gran triunfo de la vida en todas sus manifestaciones, es necesario educar a las generaciones en los moldes de una pedagogía opuesta hasta la que se ha enseñado, desgraciadamente, hoy día completamente opuesta y libre.

FEDERICO INIESCAR.

Antofagasta

(1) «La Ruche» en París, es quizá el mejor ejemplo en el sistema que dejamos dicho.

Anarquía

Anarquía: significa ausencia de todo gobierno, jefe, autoridad, etc. Esta palabra deriva del idioma griego, *an* (sin) *arquía* (gobierno). Se usa este nombre en sentido general cuando se quiere expresar un estado de desorden, confusión, destrucción, caos, etc.

Para la generalidad, todo lo que tiende a combatir el actual estado de cosas, es anarquía. En caso de una revolución o ausencia de autoridad se llama vulgarmente *estado de anarquía*.

Cuando acontece una explosión de dinamita en la vía pública o se ataca a un rey u otro representante de la autoridad, se llama *atentado anarquista*. Es decir, que según los diccionarios, libros, revistas y periódicos burgueses, todo lo malo, lo feo y lo desordenado es *anarquía*, y todos los actos contra la explotación y la tiranía son *anarquistas*.

Los escritores burgueses no quieren analizar los actos que producen lo que ellos llaman *atentados anarquistas*, realizados por hombres que nunca han sido criminales, y que la miseria, la persecución o el amor intenso que han sentido por los oprimidos les ha impulsado a cometer actos justicieros, ejecutando a re-

yes y burgueses, como una protesta contra esta sociedad tiránica y explotadora. Pero es tan fácil para los escritores a sueldo tergiversar los hechos y cambiar los conceptos de las cosas, que llegan a conseguir los resultados deseados, infundiendo el odio entre el pueblo contra los propagadores de la Anarquía.

No es en nombre de la Anarquía que saltan hechos pedazos los palacios o caen destrozados por el hierro los reyes y burgueses; es la «excepción» o «resión», la última gota del sufrimiento que desborda los sentimientos de justicia, e impulsa a los individuos a cometer los atentados llamados *anarquistas*. Son los idealistas del bien que sacrifican la vida en aras del amor, de la armonía y de la verdadera justicia humana.

El hierro que mata a los verdugos del pueblo procede de la opresión y no de la Anarquía. Es el producto de los crímenes al por mayor que los tiranos han venido realizando a través de los siglos, vengándose a las innumerables víctimas sacrificadas en holocausto de la libertad y del progreso humano.

Aquellos que, como nosotros, no creemos en gobierno, autoridad o leyes, usamos la palabra *anarquía* para diferenciar nuestras ideas con las de los partidarios de la sociedad actual. Pero, al llamarnos anarquistas no quiere decir que admitamos el desorden, sino que deseamos la armonía y laboramos para la paz universal.

Así como la autoridad, necesita para sostenerse, de hombres creyentes y respetuosos, bajo los principios de la fuerza, patria, sociedad, etc., la Anarquía, necesita para arraigarse, de hombres conscientes, instruidos, bajo los principios del amor y de la solidaridad humana.

Sin fanáticos e ignorantes el Estado quedaría completamente anulado, y sin hombres inteligentes y despreocupados la Anarquía sería irrealizable. Y de ahí viene el falso concepto que la mayoría da a la palabra *anarquía*, al imaginarse una sociedad libre, sin antes haberse transformado los cerebros y las conciencias, desprovista de gobierno, leyes, jueces, y verdugos, tirando cada cual por su lado y abusando todos de uno y uno de todos.

Pero suponiendo que se llegara actualmente a destruir los gobiernos y se intentara implantar la Anarquía, nunca llegaría el desorden y la confusión a ser tan grande como en la actual sociedad, puesto que apesar de existir gobiernos, leyes, jueces y verdugos, se suceden todos los días espantosos desórdenes, en donde los hombres luchan encarnizadamente para imponerse los unos a los otros.

Ejércitos numerosos se destruyen en los campos de batalla; miles de obreros pierden sus vidas en la mina, en la fábrica, en el fondo de los mares. Infinidad de crímenes pasionales, intencionados o causados por la miseria se producen en todas partes y a todas horas. Maridos que asesinan a sus esposas «adúlteras»; hijos egoístas que matan a sus padres para heredar sus capitales; «criminales» que arrancan la vida de los ricos para apoderarse de sus tesoros;

verdugos que ejecutan a estos como pago a sus «delitos»; obreros hambrientos y desesperados que destruyen a capitalistas y tiranos, por ser ellos los causantes de sus dolores.

Odios, pasiones, venganzas, insultos, todo se revuelve en esta sociedad llamada «armónica», sumerjiéndose los hombres, en torrentes de sangre humana, mientras la religión, el capital y el Estado se reparten el botín del engaño, del robo y del crimen, bajo la hipócrita máscara del amor, del orden y del derecho.

En el dominio de la filosofía, la Anarquía es una excepción de todas las escuelas y doctrinas, por ser el único ideal que ha proclamado al hombre su propio dueño, dando al individuo todo su valor, cediendo a cada ser humano su propia personalidad, dejando amplio campo para poder desenvolver sus iniciativas y sus acciones.

La Anarquía ha venido a resumir todas las ideas del amor y de la sabiduría humana, siendo la base natural para la relación armónica de los hombres, poniendo a éstos en condiciones de gobernarse ellos mismos y poder solucionar sus propios asuntos sin necesidad de la injerencia de un segundo, llámese éste, Estado, Religión o Capital.

Antes de la Anarquía está la imposición y el privilegio. Mas allá de la Anarquía existe la continuación del abuso del poder y de explotación del hombre por el hombre.

La idea anárquica es la culminación de todas las filosofías; es la nivelación de las pasiones humanas; es la verdadera sociedad de los hombres libres, ayudados por el apoyo mutuo y el respeto altruista.

Se podrá tergiversar el nombre de la Anarquía, cambiar sus conceptos y derivaciones, pero el sin-gobierno triunfará sobre todos los sofismas, sobre todos los sistemas y todas las formas tiránicas, llámense éstas monárquicas, republicanas o social-democráticas.

La Anarquía no es un símbolo fantástico o un nuevo dios, que inspira a sus creyentes confianza en sus virtudes ni alimenta la esperanza de la llegada de un nuevo Mesías. Es un ideal positivo que llegará a realizarse cuando los hombres se hayan despojado de los prejuicios religiosos, autoritarios y explotadores.

La base de la Anarquía descansa en las leyes naturales, que consideran a cada individuo una parte integrante de la gran familia humana, dándole derecho a disfrutar de todas las riquezas que el hombre arranca de la tierra.

En la sociedad libre todos los seres humanos serán considerados iguales, todos trabajarán para el bienestar de la especie, dando cada uno sus esfuerzos individuales y gozando todos en común del patrimonio universal.

Hacia la Anarquía caminan los hombres que ansían la libertad completa, propagando estos nobles ideales con la perspectiva del sacrificio personal, pero con la seguridad del triunfo al arraigarse estos principios en las mentes de los hombres.

JAIME VIDAL.

La Prensa

El día en que el genio de Guttemberg dió al mundo la mas trascendental de las invenciones de su tiempo, la imprenta, debe ser señalado como el día de la liberación humana, ya que el pensamiento del hombre, hasta entonces obligado á contenerse dentro de estrechos círculos, tuvo ante sí espacio ilimitado, caminos sin fin.

El libro, ariete formidable contra el error y la mentira, viene haciendo desde entonces labor constante, deshaciendo prejuicios y destruyendo piedra a piedra el tenebroso edificio de las tiránicas instituciones; poco a poco la cultura (cultura media, ciertamente, pero cultura al fin), váse extendiendo por todas partes, y en cualquiera casa, por pobre que sea, donde entremos, veremos siempre (aunque solo sea de novela sentimental), ese preciado montón de ideas que se llama un libro, y que antes solo unos cuantos privilegiados podían poseer.

Pero cuenta nuestra actual sociedad con otro factor de fuerza mucho mas grande que los destinos sociales de mayor importancia que el libro, pues que influye más directamente que éste en la mentalidad popular: la prensa; el periódico, recojiendo las palpitaciones constantes de la vida diaria, comentándolas, poniendo en comunicacion, ayudado por el cable y el telégrafo, los pueblos todos de la tierra, posee una fuerza incontestable que nadie osa negar. Pero en esta nuestra época, la de las grandes incubaciones y de las grandes luchas, el periódico, que debía ser siempre vehículo de progreso y nuncio de paz entre los hombres, es aprovechado casi siempre por los que tienen interés en que la mentira se mantenga, para desde sus columnas servir al pueblo los venenos mortales que maten en él toda energía y también todo raciocinio; y los banqueros, los políticos, los hombres de negocios, toda la cáfila de bandidos que manejan el humano coto, han hecho del periódico laboratorio infame de maquinaciones asquerosas y lodazal inundo de todas las podredumbres tienen acopio.

Y lo que debiera ser un sacerdocio, esa alta misión de que solo debían estar encargados los honrados y los sin mancha, el periodismo se ha puesto en manos de los mas audaces, los mas desvergonzados o los mas serviles.

A una buena tirada, á unos cuantos miles de ejemplares mas, sacríficase la verdad, que es la moral, y después de formar, deformándola de este modo, la mentalidad popular, alégase que ésta gusta de los platos fuertes y los noticiosos folletinescos.

Esta prensa embrutecedora, asesina de los mas altos sentimientos del ser humano, no se para en barras cuando la ocasión le es propicia, y sin el menor rubor echa a volar las mas absurdas especies, aún a trueque de rectificar al siguiente día, tan frescamente.

Ella fué la que cuando el proceso Dreyfus en Francia, atizó el fuego imbecil del antisemitismo patriótico en los pobres diablitos que precisan siempre un

patrón ajeno para ajustar a él sus ideas; ella es la que todos los días, en los Estados Unidos, hace de millares de hombres bestias furiosas, y les empuja al crimen horrible, que denigra la especie toda; ella es la que ahora mismo, sin cuidarse para nada de las brutales consecuencias de su criminal labor, vertiendo está la semilla malsana del odio y la discordia, velada e insidiosamente.

Más, junto a esa alcahueta de todos los vicios, despreciable celestina, la gran prensa, está otra, modesta, sencilla, obscura, pero honrada, que a pesar de las persecuciones y atropellos con que le hiere la ira de los fuertes, va derramando también en el surco social su semilla, que es semilla de amor, de justicia y de verdad, y pese a los tiranos todos, pese a las fuerzas coercitivas que pretenden detener el avance de lo inevitable, que que es lo fraternal y lo verdaderamente justo, su obra encuentra sostenedores anegados, hondamente convencidos de su alta misión; y esta pobre pero altiva prensa, que a nada teme, ni por nada se doblega, seguirá haciendo luz en los cerebros oscurecidos por la rutina y la ignorancia, preparando de este modo el el risueño avenir, cuyo vislumbre pone pavor en el alma de los que han hecho de la mentira su pendón.

P. PALOMERO.

El servicio militar obligatorio

¡Oh! el servicio militar obligatorio, la gran fórmula democrático-patriótica! ¡Cruel sofisma, horrendo sarcasmo lanzado a la faz del hijo del pueblo!

El servicio militar obligatorio es un ataque al derecho individual, a la libertad del hombre, por lo mismo que se le obliga contra su voluntad. Es un atentado contra la familia, porque separa de ella al individuo mas apto para el trabajo y para su sostén. Es un atentado contra la sociedad, porque se le priva de los mejores elementos para la producción, para la procreación, para el progreso humano, aumentando el número de los consumidores inútiles, alterando de ese modo la buena armonía social y forzando a otros menos capaces a trabajar mas para mantener el militarismo con sus enormísimos gastos de pertrechos bélicos.

Es una contravención a las leyes naturales por la violenta cohibición que sufre el individuo en la mejor edad de los gozes, de la expansión, marchitando sus ilusiones y esperanzas, abandonándolo al ensimismamiento y fastidio, cayendo al falso atractivo de los vicios secretos, que estenuan y atroñan los mejores organismos, como consecuencia natural de la vida de cuartel, de la exclusión del bello sexo, de la falta de medios para la satisfacción de imprescindibles necesidades, de la excitación continua a todo lo brutal y de la completa ausencia de todo lo halagador y elevado.

Todo esto, que es fundamentado en la calidad de los hechos, no basta para convencer que el militarismo, lejos de ser una garantía del orden y de la libertad, es, por el contrario, un elemento transformador para el hombre, para la familia y para la sociedad?

Hay mas: la institución militar es una cosa monstruosa: por una parte, subyuga atrocemente a los jóvenes mas robustos y potentes, convirtiéndolos en instrumentos automáticos de los poderes que dominan y explotan la sociedad, y por otra, se vale de esos mismos hijos del pueblo para oprimir a los hombres y la sociedad entera; de este modo, el ciudadano-soldado es oprimido y opresor de los otros ciudadanos, y si éstos alguna vez no pueden resistir las gabelas impuestas y los atropellos constantes y se irritan y rebelan, los mejores de sus hijos son los encargados de ametrallarlos y reducirlos a silencio, produciéndose en estos casos, muy comunes, que el hermano sacrifique al hermano, que el hijo mate a su propio padre, y tantos horrores que la humanidad contempla.....

Tales la astucia del autoritarismo; tales los efectos de la ordenanza; tal la misión del militarismo.

En consecuencia, la principal causa del desorden social es el militarismo, ya que, si no subsistiese, los privilegiados se guardarían muy bien de esquilmar y oprimir a los pueblos, y la paz no se alteraría.

A. PELLICER PARAIRE.

Desde la Argentina

Confederación Anarquista

Buenos Aires, Octubre 1.º de 1912.
Compañeros de Luz y Vida.

Salud.

En esta república, donde aun impera con todo el rigor que al principio, aunque hay algunas condescendencias aparentes (la aparición de La Protesta libremente, por ejemplo) la represión ferroz que se desencadenó en la época del centenario patrio, las diversas agrupaciones anarquistas, alocucionadas cruelmente por los hechos mismos, han comprendido que es de imperiosa necesidad intensificar y economizar la propaganda, que ha sido hasta hoy una pura especulación en el campo filosófico, en un sentido que correspondía a las exigencias del actual momento histórico y, por lo tanto, mas radical, mas revolucionario, y se han constituido en Confederación como medio mas adecuado de hacer obra de resultados mas seguros que hagan factible en mas corto tiempo el advenimiento de la sociedad anarquista a que aspiramos, lo que, al seguir la propaganda el tren que lleva, su realización se prolongará indefinidamente.

Creemos que los anarquistas, colocados de frente a la abierta y decidida reacción burguesa, producto este que no es exclusivo de la Argentina sino de todo el mundo, no pueden ni deben admitir disyuntiva alguna sino colocarse, también desididamente, en el terreno que les corresponde como a tales y hacerse carne la idea que la revolución es posible en todo tiempo, en cualquier oportunidad. A eso tenderá nuestra propaganda: a que los anarquistas de la Argentina, en un momento dado, en la emergencia de un movimiento huelguístico, de una revuelta política, etc., sepan qué actitud deben asumir y en qué for

ma deben obrar. Y como quiera que colocados en tal terreno, mientras mas de acuerdo se obre mejor es, estimamos importantísimo mantener relación internacional constante, para que los ideales, en su desenvolvimiento y marcha ascendente, sigan lo mas paralelamente posible y sin que hayan contradicciones en su forma de desarrollo y aplicación y la solidaridad pueda tener aplicación verdadera.

Por eso hemos desido dirijirnos a todos los periódicos, agrupaciones y compañeros de los demas países que conocemos, para que, si están de acuerdo con nosotros procedan en consecuencia, enviándonos colaboraciones, opiniones y datos del movimiento anarquista en sus respectivos países, de los cuales, los que sean convenientes, insertaremos en el Boletín que publicaremos mensualmente, que, de este modo, vendrá a serlo del anarquismo mundial.

Al iniciar esta obra, saludamos fraternalmente a todos los que luchan por la Anarquía.

El Consejo de la Confederación Anarquista

Nota.—Todas las agrupaciones y periódicos anarquistas de este país o vecino, que no hayau recibido correspondencia de esa nueva institución y quieran relacionarse con ella, dirijanse pidiendo su dirección a esta redacción.

¡Al mundo civilizado!

Otro crimen militar.—Atrocidades salvajes cometidas por los carabineros con los indios araucanos.—Putumayo está en el sur de Chile.—Deben cesar estas afrentas a la civilización.

Un nuevo crimen mas ha venido a agregarse a los innumerables cometidos por la casta militar en esta rejion llamada Chile.

En el villorrio de Farrahue, departamento de Osorno, de la provincia austral de Llanquihue, los araucanos, los eternamente oprimidos araucanos, cansados ya de sufrir las continuas usurpaciones de sus tierras de que eran víctimas por parte de algunos esplotadores sin conciencia, con la complicidad de las autoridades, desidieron oponerse a una nueva detentación ordenada por el juez de Osorno.

Al cumplimiento de esta orden de despojo a las herdades de los indios se encomendó a un destacamento de carabineros, que tuvo que regresar sin atreverse a imponer el mandato, en vista de la actitud resuelta que mostraban los araucanos, dispuestos a defender, armados de picas y escopetas viejas, lo suyo, aun a costa de la muerte.

Entonces se acordó enviar un escuadrón de los ya mentados carabineros, que entraron a las posesiones indígenas a sangre y fuego, desalojandoles de sus reducciones.

La carnicería fué aquí enorme, brutal, salvaje y sin precedentes en los anales de las matanzas colectivas en Chile!...

Hombres, mujeres, niños y animales caían al paso de los cosacos chilenos, de estos modernos Atilas!

Centenares de muertos y heridos resultaron al golpe de sus lanzas y al certero tiro de sus carabinas.

En nombre de la humanidad, en nombre de la civilización pedimos justicia para esa pobre raza, tan oprimida y esclavizada, y el castigo para sus asesinos y esplotadores.

Al mismo tiempo, invitamos a todos los hombres de sentimientos altruistas, a la prensa revolucionaria, obrera y libertaria de todo el mundo, a que inicien una campaña en favor de estos infelices, para que cesen estas atrocidades, comparables solo con las cometidas en las regiones de Putumayo, que son una afrenta para la especie humana y un baldón para un pueblo que alardea cultura.

No es posible, nó, que en esta época de tan desencantada civilización, se cometan, en nombre de una justicia venal y corrompida, actos salvajes como la matanza de Farrahue, sin que los que sienten bullir en sus venas sangre rebelde, se indignen por este horroroso atentado a la humanidad.

Ecos y comentarios

Miguel Carayanópulos

Víctima del fanatismo religioso, ha caído un hombre bueno: Miguel Carayanópulos, de nacionalidad griega.

De carácter investigador y amante del estudio, hacia mucho tiempo que se habia independizado de la malsana influencia religiosa.

Por eso no vaciló un momento para poner en descubierto las verdaderas intenciones que traía aquí un clérigo griego, que so pretexto de recojer dinero para comprar un buque para su patria, buscaba la manera de vivir sin trabajar, a costa de los incautos, que, por desgracia, son muchos todavía.

Este rasgo de buena intencion, le acreo la malquerencia de muchos de sus connacionales, fanáticos en sus creencias, que en un momento de borrachera religiosa y de sectaria inconsciencia y azuzados por el despedido sacerdote arto-doxo, juraron castigarlo con la fuerza bruta, ya que no podían convencerlo con razones.

Así fué como acordaron la muerte de todos sus compatriotas que no profesaban las mismas ideas religiosas y patriotas de ellos.

Comenzaron su siniestro plan asesinando a Carayanópulos a traicion y en cuadrilla, como vulgares malhechores, y hubieran continuado su criminal obra, hasta ultimar a todos los que disientan con su manera de pensar, si éstos no dan el grito de alerta y se ponen en guardia haciendo fracasar, en parte la malévol intencion de estos fanáticos, ébrios de sangre.

Miguel Carayanópulos, era un simpaticante de nuestra causa, casi un compañero, por eso su trágica muerte nos ha consternado hondamente y nuestros labios han lanzado una execración para sus cobardes matadores.

Para la risa

El cronista de «El Mercurio» tiene a veces ciertos reventones de gracia, capaces de hacer reír a la estatua de un Cristo en día de Viernes Santo.

Así, un día nos sale diciéndonos que un prójimo habia perdido la chaveta, a causa de la lectura de libros anarquistas, proporcionados por un tal Mecho y otro tal Rojo, a quienes no tenemos el honor de conocerlos.

Otro día nos cuenta de la fundación de una asociación de anarquistas, planta exótica, segun dice el jocoso cronista, en un país donde se goza de toda clase de libertades!... hasta la de decir disparates. Como jefe de esa asociación hace aparecer al Sr. Oscar Chanks, conocido demócrata y candidato a municipal en las elecciones pasadas, y por lo tanto, incapacitado para ser anarquista, menos jefe, porque los libertarios no lo tienen.

¿Es ignorancia o mala fé, o las dos cosas a la vez, la que guía al cronista del «Mercurio» para decir tantas sandeces, que provocan la risa de los hombres serios y que no dicen nada bueno de un diario que blasona de culto?

Si quiere ilustrar a sus lectores, estudie los problemas sociales y entonces, si es que tiene la valentía de decir la verdad, hablará con propiedad de los anarquistas y lo que éstos quieren.

Mientras tanto, guarde sus elucubraciones actuales para publicarlas en folletines, al estilo de Nik Carter; o bien, si no acepta este consejo, puede continuar siendo lo que es: el hazmercior de la jente sensata.

Erogaciones

Para Luz y Vida

Saldo anterior; \$ 8.20; Atea, 5.00; J. F. Bruna, 2.00; L. Maycock, 1.00; C. V., 2.00; E. Moraga, 3.00; Robles, 3.00; E. Arias, 1.00; J. de D. Arancibia, 1.00; La pequeña Amanda, 2.00; Cualquiera, 3.00; Santanach, 6.00; P. Vargas, 4.00; D. Figueroa, 20.00; Mr. Rulo, 1.00; Spagnoli, 1.00; Francisco Pozo, 1.00; F. G., 2.00; J. F., 2.00; Laura Rodriguez, 1.00; Joaquin Prieto, 1.00; Carlos S. Araya, 2.00; Juan Marsal, 1.00; Enrique Pizarro, 2.00; M. M. G., 5.00; J. D. T., 2.00; J. P., 4.00; Nicanor Olivares, 1.00; Lorenza Pulido, 1.40; F. P., 1.80; Rafael Gomez, 1.00; V. Cusó, 2.00; J. S. Campos, 10.00; L. A. Simonetti, 10.00; Grupo Luz y Amor, de Lima, 4.00; Sociedad Mar y Tierra, de Anfofagasta, 7.00; J. Mondaca C., 2.00; R. Whitt, 5.00; N. C., 2.00; Total \$ 133.40.

Gastos: Impresión del número anterior, \$ 90.00; Franqueo 2.00. Total \$ 92.00. Saldo para el presente número: \$ 41.40.

Pro-Imprenta

Suma anterior.....	\$ 302.00
J. F. Bruna.....	10.00
J. M. General.....	20.00
V. Cusó	10.00
M. M.....	50.00
Por M. S. y J. P.....	100.00
Amadeo Valenzuela.....	5.00

Total..... \$ 497.00

1710b, Imp. Progreso, Antof.